

## **En recuerdo de Herbert Simon (1916-2001)<sup>1</sup>**

### **Sobre la racionalidad en economía y en las administraciones**

"Las ciencias sociales padecen esquizofrenia aguda en su tratamiento de la racionalidad. Tenemos, a un extremo, a los economistas, que atribuyen al hombre económico una racionalidad absurdamente omnisciente. El hombre económico dispone de un sistema completo y consistente de preferencias, que le permite elegir siempre entre las alternativas que se le presentan; se da siempre perfecta cuenta de lo que son estas alternativas; no existen límites en la complejidad de los cálculos que puede realizar para determinar qué alternativas son mejores; los cálculos de probabilidad no le asustan ni encierran misterios para él. Durante la última década este cuerpo de teoría ha alcanzado, en relación con las situaciones de juego competitivo y la toma de decisiones en situación de incertidumbre, un estado de refinamiento tomístico que posee considerable interés normativo, pero escasa relación discernible con el comportamiento real o posible de los seres humanos de carne y hueso.

(...) Para todo aquel que haya observado las organizaciones administrativas o se haya ocupado de su teoría, resulta bastante evidente que si el comportamiento humano en las organizaciones no es completamente racional, intenta serlo, al menos, en una buena parte.

El comportamiento dentro de las organizaciones está casi en su totalidad, o parece estarlo, orientado por la tarea, y en ocasiones es eficaz para alcanzar sus propósitos. Por consiguiente, si tenemos que dar una explicación psicológica del comportamiento humano en las organizaciones, la teoría psicológica que empleamos debe ofrecer un puesto en ella al comportamiento racional.

Parece igualmente evidente, a quien observa el comportamiento dentro de las organizaciones, que la racionalidad allí expuesta nada tiene de la omnisciencia global que se atribuye al hombre económico. Por tanto, no resuelve el problema el hecho de que tiremos, sencillamente, por la borda la psicología y coloquemos la teoría de la organización sobre una base económica. Precisamente (...) es en el ámbito en que el comportamiento humano *trata de ser* racional, aunque lo consiga solo de una manera *limitada*, donde hay lugar para una auténtica teoría de la organización y la administración."

(Tomado de la "Introducción a la segunda edición norteamericana", 1957, págs. XXI-XXII de la versión de Aguilar, Buenos Aires, 1978 de *El comportamiento administrativo. Estudio de los procesos decisivos en la organización administrativa*)

---

<sup>1</sup> Herbert Simon, obtuvo el Nobel de Economía en 1978: "Por su investigaciones pioneras sobre los procesos de toma de decisión dentro de las organizaciones económicas". Selección de textos por Alfonso Barceló, Universidad de Barcelona.